



8 de mayo, 2024

President Joseph R. Biden
The White House
1600 Pennsylvania Avenue, N.W.
Washington, D.C. 20500

President Andrés Manuel López Obrador
Palacio Nacional
Pza de la Constitución, Centro, Cuauhtémoc,
Ciudad de México, 06066

Estimados Presidente Biden y Presidente López Obrador,

Nuestras organizaciones se dirigen a ustedes para transmitirles nuestra preocupación por la situación de seguridad en la frontera entre México y Estados Unidos, la cual sigue ejerciendo una enorme presión sobre los recursos limitados de los gobiernos de las ciudades y condados, y que han provocado respuestas de los gobiernos federales y estatales que han afectado el entorno empresarial fronterizo.

Gracias a la implementación del USMCA/T-MEC, ambos países son principales socios comerciales entre sí y hemos logrado que nuestra región de manera conjunta se consolide como el bloque comercial más competitivo del mundo. Esta elevada posición está en peligro a menos que sus administraciones tomen medidas decisivas para mitigar los efectos de la migración indocumentada en y entre las zonas fronterizas terrestres.

Reconocemos que las complejas situaciones a las que se enfrentan sus administraciones en materia de inmigración preceden a su mandato. Además, compartimos su frustración y la de las comunidades desde San Diego, California, hasta Brownsville, Texas, y desde Tijuana, Baja California, hasta Matamoros, Tamaulipas, por la incapacidad y la falta de voluntad del Congreso de Estados Unidos para adoptar soluciones políticas sostenibles que aborden la crisis humanitaria en la frontera, la disminución de la calidad de vida de las comunidades y los estados fronterizos, y el entorno de seguridad en evolución. Los efectos negativos de la migración irregular no se limitan a la región fronteriza; los recursos de servicios sociales y seguridad pública de las ciudades también están sometidos a una gran presión.

Sin embargo, a falta de soluciones federales y de una mayor cooperación entre sus dos administraciones que se traduzca en una reducción de los solicitantes de asilo que llegan a nuestra frontera común, nuestras comunidades y las empresas cuya subsistencia depende de una frontera

bien gestionada seguirán pagando un precio muy alto y toda la región norteamericana podría sufrir graves perjuicios económicos.

A nuestras organizaciones les preocupa que determinadas políticas aplicadas por los estados para hacer frente a la seguridad fronteriza sean más perjudiciales que beneficiosas. Las políticas centradas en quienes ingresan a EE. UU. sin méritos legales son comprensibles en vista de la fragilidad de la frontera actual. Por ejemplo, los inmigrantes nunca deben cruzar ilegalmente por medio de los puertos de acceso. Es imprescindible verificar a todas las personas y bienes que entran en nuestros países; las agencias estatales tienen un papel importante que desempeñar en la seguridad de los camiones y la aplicación de códigos. Pero estas inspecciones deben realizarse de forma que no aumenten la congestión en los puertos de entrada ni provoquen retrasos en el transporte, lo que presiona al alza los precios de los bienes de consumo y de importantes insumos de fabricación, lo que puede perjudicar a las empresas productivas y a los empleados encargados de garantizar un comercio rápido y eficaz.

De hecho, nuestros dos países deberían estar haciendo todo lo posible a todos los niveles de gobierno para agilizar el comercio legal a medida que se acelera el *nearshoring*, y para que nuestros sectores manufactureros, energéticos y agrícolas sean más competitivos frente a China.

Sin embargo, si no se adoptan medidas sustanciales para abordar los problemas de inmigración de nuestras naciones de forma integral, debemos anticipar que continuarán las acciones federales y estatales que harán muy poco para resolver la crisis de la inmigración y empeorarán la situación.

Entendemos que México es ahora en gran medida un país de tránsito para los migrantes y que EE. UU. es el destino. Esto significa que EE. UU. debe cambiar sus protocolos fronterizos y su legislación para detener la manipulación de sus leyes de asilo, que sólo beneficia a los contrabandistas y cárteles, mientras México hace más para asegurar su frontera sur y detener a los que se dirigen al norte.

Apreciamos que en la llamada que mantuvieron el 28 de abril, la migración fuera el principal tema de conversación y que expresaran su deseo de reforzar la eficacia operativa en nuestra frontera común. Apoyamos firmemente las instrucciones que han dado a sus respectivos equipos de seguridad nacional para que colaboren en la aplicación inmediata de medidas concretas que reduzcan significativamente los cruces fronterizos irregulares. Hacer esto es esencial.

Solicitamos respetuosamente que sus administraciones se comprometan a lo siguiente:

- Trabajar de manera conjunta para frenar la oleada de inmigrantes indocumentados que llegan a la frontera con dudosas solicitudes de asilo y detener todos los cruces ilegales y peligrosos entre puertos de entrada.
- Asegurar a la comunidad comercial que no se producirán cierres de puertos de entrada. Los cierres de puertos no sólo son un inconveniente, sino que añaden presión adicional a una cadena de suministro norteamericana que ya se encuentra al límite de su capacidad; y que presionan al alza los precios al consumo en un momento de inflación ya elevada.
- Garantizar a las partes interesadas de la comunidad comercial que el personal encargado de tramitar el comercio y los viajes legales no será reasignado para evaluar solicitudes de asilo, la mayoría de las cuales probablemente carezcan de fundamento.

Como organizaciones empresariales de la región fronteriza México-Estados Unidos, creemos que la relación bilateral de nuestros dos países cuenta con un gran potencial para la prosperidad de nuestros ciudadanos. Juntos, estamos aumentando nuestra posición competitiva frente a China, transformando la economía mundial mediante grandes inversiones en la cadena de suministro de semiconductores y ejecutando un acuerdo comercial para el siglo XXI.

Sin embargo, queda mucho por hacer. Debemos trabajar juntos para acabar con el azote del tráfico ilegal de drogas, incluido el fentanilo, desarticular las redes de contrabando que se aprovechan de los migrantes vulnerables y hacer más segura nuestra frontera compartida. Estos retos requieren un liderazgo compartido.

No podemos aceptar el statu quo. Se requiere una acción contundente por parte de sus administraciones para abordar estas cuestiones, o es probable que sigamos viendo políticas aplicadas por el gobierno federal, estatal y local que sólo exacerbarán el dolor económico que estamos experimentando en la región fronteriza. Este dolor amenaza con infligir daños económicos en toda Norteamérica y reducir nuestra competitividad frente a otras regiones.

Les agradecemos a ambos su atención a estas cuestiones y esperamos trabajar con cada uno de ustedes para garantizar que nuestra frontera compartida y nuestro sistema de inmigración sea humano, seguro, cuente con los recursos adecuados y esté bien gestionado.

Atentamente,

Border Trade Alliance
Texas Association of Business
Confederación de Cámaras Industriales de los Estados Unidos Mexicanos

Asociación Nacional de Transporte Privado
Border Pacific Railroad
BTA Alianza del Comercio Fronterizo México
Cámara de la Industria de Transformación de Nuevo León
Cámara Nacional de Industriales de la Leche
Cámara Nacional de la Industria de Conservas Alimenticias
Cámara Nacional de Manufacturas Eléctricas
Cámara Nacional de la Industria Textil
Cámara Nacional del Autotransporte de Carga
Cámara Nacional del Cemento
Cámara Minera de México
City of Brownsville
El Paso Chamber of Commerce
Engineered Transportation International
Fresh Produce Association of the Americas
International Bank of Commerce
Laredo Economic Development Corporation
Laredo Motor Carriers Association
Rio Grande Valley Partnership
San Diego Regional Chamber of Commerce
Sunland Park New Mexico Mayor Javier Perea
Texas International Produce Association
Texas Regional Bank
Texas Trucking Association